

Terceras Jornadas de Ciencia Política del Litoral

19 y 20 de mayo de 2016 • Santa Fe

Daniel Comba

María de los Milagros Sosa Sálico

(COMPILADORES)

UNL

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍCAS Y SOCIALES

Terceras Jornadas de Ciencia Política del Litoral : publicación de trabajo / Daniel Comba ... [et al.] ; compilado por Maria de los Milagros Sosa Sállico ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-103-9

1. Ciencia Política. 2. Teoría Política. 3. Estado. I. Comba, Daniel II. Sosa Sállico, Maria de los Milagros, comp.

CDD 320.1

La perspectiva keynesiana y las Políticas de Empleo en Chaco.

MIRIAN GRACIELA ARCE

miriangracielaarce@yahoo.com.ar

Universidad Nacional del Nordeste

Resumen

Con el presente artículo se intenta describir desde una perspectiva teórica, ciertos aspectos del pensamiento económico keynesiano que impactan macroeconómicamente sobre las Políticas Públicas, sobre todo las Políticas de Empleo, y cómo se presentan en el caso de la Provincia del Chaco. Para ello, se parte de establecer la relevancia de los aportes del modelo keynesiano en relación con la teoría económica ortodoxa, ubicar al mismo en su contexto histórico de aparición, y describir sus principales hipótesis. Luego, establecer los motivos que desde esta perspectiva son causales del desempleo y lo que dicha teoría sostiene acerca del rol del Estado en términos de Política de Empleo, para finalizar con un breve comentario sobre el caso del Chaco. La investigación es teórica, descriptiva-explicativa, con un diseño bibliográfico. El análisis de los datos cualitativo, y el método hermenéutico en su sentido tradicional de interpretación.

Palabras clave: Keynes / Empleo / Políticas Públicas / Chaco

Introducción

Con el presente artículo se abordan ciertos aspectos del pensamiento económico keynesiano que se conectan con el rol interventor que se atribuye al Estado, sobre todo en lo relativo a Políticas de Empleo, realizando un bosquejo final del caso de la Provincia del Chaco. Los objetivos estriban en identificar y describir los principales elementos que componen la teoría keynesiana; describir las causas del desempleo o subutilización de la fuerza de trabajo que propone Keynes; y explicar la manera en la que se presentan dentro del caso del Chaco. Para ello se trabaja con dos variables, la primera, *Teoría*, busca obtener información acerca de la concepción keynesiana a través de las categorías relevancia y contexto histórico y económico, con ellas se describen los aspectos centrales de la teoría, sus aportes, y su situación dentro de la historia del pensamiento. Con la segunda, *Desempleo*, se recogen los principales datos relativos a empleo y desempleo, focalizando en éste último, los cuales se confrontan con la situación de la Provincia del Chaco.

Como hipótesis de trabajo se sostiene que, la perspectiva keynesiana ofrece al capitalismo una manera alterna de justificarse, donde el Estado adquiere el rol de planificador estratégico e interventor directo en la economía a través de las Políticas de Empleo. Éstas tienen como fin lograr el pleno empleo y establecer mayores niveles de igualdad entre los sectores. No obstante, la baja inversión del sector privado conjuntamente con el fenómeno de la desocupación involuntaria, se presentan como los principales obstáculos para la implementación de Políticas Públicas destinadas a solucionar el problema de la desocupación, situación que puede observarse en la Provincia del Chaco.

En lo que hace al marco teórico, los conceptos se definen desde la Teoría keynesiana. Cuando se trata sobre la Provincia del Chaco, se utilizan los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH continua) para la región NEA segundo trimestre de 2015, recuperada del Indec.

Desde el aspecto metodológico, si se considera a la presente desde el punto de vista de sus objetivos, se inscribe dentro del tipo teórica o pura, ya que no se persigue una utilización inmediata para los conocimientos obtenidos. Si se la enfoca desde la perspectiva de sus objetivos internos o intrínsecos, es del tipo descriptiva-explicativa. Como la mayoría de los datos se obtienen a partir de fuentes secundarias el diseño es bibliográfico, salvo en el segmento donde se trata sobre el caso del Chaco donde se calculan las tasas del mercado laboral a partir de los datos de población recuperados del Indec. Con respecto al análisis se sigue una lógica cualitativa, pues se pretende ofrecer una valoración acerca del problema y los elementos

que lo componen. El método empleado es el hermenéutico en su sentido tradicional de interpretación.

Relevancia de la teoría

De la perspectiva disciplinar desde la cual se aborda la cuestión, se cree que los aportes más relevantes de la teoría keynesiana pueden sintetizarse en tres aspectos, su crítica al modelo ortodoxo que impacta sobre la base de justificación teórica del mismo; su introducción de otro paradigma respecto a los principios naturales que gobiernan la economía y el mercado; y la inclusión del Estado como participante legítimo.

En primer lugar, la interpretación de la economía que hace Keynes se constituye en una crítica a la teoría ortodoxa, lo cual indica que la economía puede ser revisada desde otras perspectivas aún dentro del mismo capitalismo entendido como modo de producción de la vida material, es decir, que el liberalismo en sus formatos clásico y neoclásico, no son su única fuente teórica de sustento, fundamentación, justificación y validación de sus axiomas, sino que admite otras miradas. Segundo, al invertir la relación que existe entre capital y trabajo y salario y consumo, quiebra la Verdad en la que se apoyan los economistas liberales ortodoxos para defender su modelo basado en la competencia en el mercado y la oferta y la demanda como mecanismos naturales de regulación, que se aplican incluso al mercado del trabajo, dejando entrever el carácter ideológico de la Verdad,¹ que por otro lado es un concepto inexistente dentro de la ciencia debido a que, como sostienen empiristas y pragmáticos (Rorty, 2000, p. 82), la verdad en sí misma no existe, sino que es una construcción social epocal provisional. Tercero, la posición teórica de Keynes permite socavar la idea tradicional que considera que el Estado debe permanecer ajeno a las relaciones que se establecen en el mercado, en este sentido, la idea política liberal que asume que el Estado se crea a los efectos de proteger y garantizar la seguridad de bienes y derechos adquiridos en el estado de naturaleza, que según Lo-

1. Concepto cuya existencia es viable sólo dentro de posturas dogmáticas (del griego *δόγμα*, que dentro de la gnoseología adquiere el significado de doctrina fijada), debido a que se aplica a lo que es universal (válido para todo momento y lugar) y necesario (que no admite formas diferentes, que no puede ser de otra manera), principios que conducen a un congelamiento del saber. En tanto, desde la Teoría del Conocimiento se estima que desde Descartes en adelante, el saber científico requiere de la mirada del escepticismo metodológico, relegando el dogmatismo a la Religión, del mismo modo, que el carácter falsacional de la ciencia es la que permite, sin perder la objetividad, arribar a conocimientos nuevos, situación que es ampliamente desarrollada por Khun en su teoría de los paradigmas.

cke (2005, p. 20) son: vida, libertad y propiedad (donde se incluyen la autopropiedad sobre la persona y la propiedad privada sobre los bienes), relegando la consecución de los demás bienes sociales (salud, educación, vivienda, servicios esenciales, seguridad social, etc.) al ámbito de lo privado, queda sin efecto con el Estado interventor, el cual permite emparejar la partida entre los sectores en puja, distribuyendo los recursos devenidos del trabajo y apropiados por el capital en forma de plusvalía, para que retornen en parte a sus legítimos dueños propiciando un mejoramiento sustancial de la sociedad en su conjunto. No se trata como sostiene Kant (1999, p. 147), de asumir que los súbditos son menores de edad de la razón y que por ello el Estado se ve en la necesidad de actuar como un padre que invade sus libertades individuales, sino de intervenir en la regulación macroeconómica de dichas libertades a través de las Políticas de Empleo, a los efectos de lograr mayores niveles de igualdad.

Contexto histórico y económico de surgimiento

La teoría keynesiana surge en el contexto de “la hecatombe social desencadenada por la Gran Depresión de la década de 1930” (Kicillof, 2014, p. 21), la cual comienza en Estados Unidos y se expande por efecto contagio a Europa, dado que muchos inversores provenientes de allí hacían negocios en la bolsa de Wall Street. En efecto, Luego de la Segunda Guerra, Estados Unidos se hizo con el dominio mundial. El clima de euforia reinante llevó a pensar que los ciclos de caída económicos eran cosa del pasado, esto condujo a dos situaciones conectadas entre sí, un exceso de producción que no se condecía con el mercado limitado; y la llamada ‘burbuja especulativa’, proveniente del accionar de los operadores de la bolsa quienes generaron un optimismo que no se equilibraba con la capacidad de las empresas para responder con sus rendimientos a las expectativas demandadas. Cuando las empresas no pudieron alcanzar los objetivos proyectados, se desencadenó una ola de pánico. Al querer las personas desprenderse de las acciones de las compañías, se empeoró la situación. Los bancos que habían prestado dinero para adquirir acciones quebraron. Otro agravante se debe a que las empresas que comenzaban a dar pérdidas tenían sólo dos opciones, o endeudarse, cosa que no era posible por la falta de solvencia y el quiebre de bancos, o liquidarse para pagar sus deudas. De este modo se cerraron muchas fábricas y muchos trabajadores quedaron desempleados. Como los bancos otorgaban créditos a dichos empleados, sobre todo hipotecarios, las cuotas se incumplieron, aportando a que los bancos quebraran.

Para salir de la crisis el presidente norteamericano F. D. Roosevelt (1882-1945) aplicó un pacto social, el *New Deal* (nuevo pacto), que implicó la intervención del Estado en la economía, socorriendo a empresas e invirtiendo en obra pública, del mismo modo que activando políticas de socorro y protección social. Dentro de este contexto aparece J. M. Keynes con su crítica a la teoría ortodoxa, especialmente aquella dirigida a la idea de que el sistema económico se regula naturalmente manteniendo el nivel de empleo.

Principales hipótesis

Desde este punto de vista, las principales hipótesis de Keynes, devienen de cuatro cuestiones básicas que el autor analiza y critica respecto a la corriente de pensamiento neoclásica, ellas son: el consumo; la inversión; el interés; y el empleo. En la primera estima que el consumo es una función del ingreso (propensión marginal a consumir). En la segunda, sostiene que son las inversiones las que hacen que crezcan ingreso y ahorro, no a la inversa, cuestión que conduce al aumento de mano de obra empleada, es decir, aumenta la inversión, aumenta el ingreso (multiplicador -K- y aumenta consumo -propensión a consumir-). En la tercera, Keynes sostiene que la tasa de interés influye sobre las inversiones, por ende, el Estado debe intervenir con políticas económicas que estimulen el consumo y la inversión. En la última, afirma que el empleo depende del nivel de las inversiones, a su vez, elevar la inversión fomenta el pleno empleo, que incrementa el consumo de la población. A continuación, se presenta una breve explicación de las tres primeras, reservando el desarrollo de la última para el ítem siguiente.

Keynes, considera que la llamada 'demanda efectiva' (conjunto de bienes realmente comprados en una economía), se divide en dos: bienes de consumo (C) y bienes de capital (I), siendo la demanda global una suma de ambas. La fórmula $DA = C + I$ (Demanda efectiva = Consumo + Inversión), indica que el gasto global tiene dos partes que obedecen a factores diferentes. En este sentido, el gasto que realizan los individuos depende del ingreso, en tanto la inversión de las expectativas de los empresarios sobre las posibles ganancias futuras. Según Keynes, la demanda de los consumidores se relaciona con el ingreso nacional disponible (en término de macroeconomía), pero como el consumo no aumenta del mismo modo que el ingreso nacional, entonces propone hacer el cociente entre el incremento del consumo (C) y el incremento del ingreso (Y), a su resultado lo denomina 'propensión marginal a consumir' la cual depende de factores objetivos como subjetivos, e indica cuánto se

incrementará el consumo por cada unidad -marginal- en que crece el ingreso nacional (Keynes, 1965, pp. 87-88).

A diferencia de los clásicos que sostenían que el ahorro estimulaba la inversión, Keynes invierte la cuestión afirmando lo contrario, es decir, que las inversiones son las que hacen crecer el ingreso y permiten el ahorro. En efecto, como se estima que el ingreso nacional depende de la suma de todo lo producido y vendido en un período de tiempo, se supone que para que aumente el ingreso nacional los empresarios deben aumentar la producción (invertir). Para ello requieren emplear más mano de obra y así, indirectamente, Keynes dice con esto que el ingreso nacional depende de la cantidad de gente empleada. Así, sostiene que el ingreso nacional crece cuando lo hace la inversión y se mantiene la propensión marginal a consumir. Mediante el coeficiente (k), relaciona el incremento del ingreso y el de la inversión nacionales, este 'multiplicador' (K) indica que cuando existe un incremento en la inversión total (I), el ingreso aumentará (K) veces el incremento de la inversión, demostrando con esto que lo que genera crecimiento es el consumo (Brue y Grant, 2009, pp. 439-440).

La tasa de interés se conecta directamente con la inversión, es decir que, cuanto más alta sea la tasa menos se invierte y viceversa. Keynes demostró esto con la 'curva de demanda de inversión', mediante la cual relaciona la inversión con la tasa de interés. Para los neoclásicos la tasa de interés se determinaba por la oferta y la demanda de dinero, para Keynes, esta tasa no es el precio que equilibra la demanda de fondos para invertir, con la abstención del consumo, sino el precio que equilibra el deseo de obtener riquezas en forma de dinero con la cantidad disponible de dinero. Por ello, la tasa de interés y la cantidad de dinero circulante deben ser influidas por la política económica del Estado para fomentar la demanda global (Brue y Grant, 2009, p. 440), es decir, estimular al mercado con políticas económicas que fomenten la inversión y el consumo masivo.

Desempleo, Políticas de Empleo y su vigencia en Chaco

Keynes analiza el empleo y el desempleo. Éste último para los neoclásicos podía ser voluntario -cuando el trabajador se niega a trabajar por el salario que le ofrecen- o friccional -cuando el trabajador se encuentra sin trabajo, en un contexto donde hay oferta de trabajo y un individuo que lo busca, por ende, este tipo de desempleo implica que el trabajador se está reubicando dentro del sistema- (Kicillof, 2011, pp. 274-275). Ahora bien, Keynes descubre un tercer tipo de desempleo al que llama

‘involuntario’, y que se da cuando el desocupado tiene intención de trabajar, independientemente del monto salarial, y está buscando trabajo, sin embargo no lo consigue porque la capacidad de absorción del mercado de trabajo alcanzó su límite y no hay oferta de trabajo (Neffa, Félix, Panigo y Pérez, 2006, p. 112).

Desde la lógica de la teoría neoclásica la solución al problema del desempleo reside en la reducción del salario, es decir, si se reduce el salario se bajan los costos de producción de la empresa, lo que permite aumentar la producción, que a la larga conduce a la necesidad de contratar más trabajadores. En este contexto la empresa gana en el corto plazo, no obstante, al haber desempleo hay menos capacidad de compra y la demanda global cae, lo que hace decaer el nivel de actividad y el ingreso nacional. Por esto, la conclusión a la que arriba Keynes, estima que mantener bajos los salarios es perjudicial en el largo plazo para la economía en su conjunto, por ende, propone elevar el consumo. Para lograrlo el Estado cumple un rol central, garantizando el pleno empleo mediante sus políticas, incluso interviniendo como empleador, y fomentando el acceso al crédito y al trabajo en condiciones estables, dado que la estabilidad laboral se instituye en sí misma como una motivación para el consumo.

Al comparar los elementos de la teoría keynesiana con el caso del Chaco, se observa que dicha provincia afronta una dificultad provocada entre otras cosas por la falta de inversión privada, en tanto el porcentaje de fuerza de trabajo ociosa supera la capacidad de absorción del mercado del trabajo. Esto puede apreciarse en los datos recuperados del Indec, segundo trimestre de 2015, de los que se puede recolectar siguiendo el cuadro de las tasas de actividad, que la tasa de actividad del Noreste de 35,21 es baja, indicando que un bajo porcentaje de población oferta su fuerza de trabajo. Esto utilizando como elemento comparativo, las tasas de actividad de CABA y total de aglomerados que muestran ser altas, de 51,95% y 44,45%, indicando que un buen porcentaje de la población se encuentra como fuerza de trabajo u oferta laboral. Dentro de lo que es la región Noreste, las peores tasas de la Provincia del Chaco son las del Gran Resistencia 29,83%. Queda como propuesta indagar las causas que provocaron las bajas tasas en la medición, que pueden ser varias, gran porcentaje de la población son jóvenes estudiantes que no buscan trabajo, amas de casa, o también personas desalentadas que por no conseguir trabajo dejan de buscar. En estos casos cuando las tasas de actividad son bajas, no solo existe el problema de la creación de puestos de trabajo, sino además el aumento de oferta laboral, y su atractivo para las nuevas generaciones.

Con respecto a las tasas de desocupación, se observa que el Noreste tiene una tasa baja 1,62%, indicando que la mayoría de la población se encuentra empleada,

solo un porcentaje bajo de la PEA está buscando activamente trabajo y no consigue. Esto está directamente relacionado con la tasa de actividad baja que tiene el noreste, que influye, ya que su oferta laboral es reducida. Las tasas de CABA y total aglomerados son también bajas de 5,04% y 6,57%, indicando que un porcentaje bajo de su PEA que está buscando activamente trabajo, no lo consigue, la mayor parte se encuentra empleada. En estos dos últimos casos, son mejores los resultados, ya que si se tiene en cuenta sus tasas de actividad, son mucho más altas que la del Noreste, lo que implica que sus ofertas laborales sean altas. Dentro de lo que es región Noreste, el Gran Resistencia tiene desocupación cero, debido a que toda su PEA se encuentra empleada, lo cual relacionado con su tasa de actividad que es la más baja de la región, indica su baja oferta laboral.

	Total	PEA	Empleo	Desocupación	Subocupación
Tot. aglomerados	26814	11920	11137	783	1077
CABA	2982	1549	1470	78	111
Noreste	1400	493	485	8	15
Corrientes	381	148	142	6	4
Formosa	257	82	81	1	5
Gran Resistencia	409	122	122	0	0
Posadas	353	142	140	1	6

Datos de Población

Fuente: EPH_continua para la región NEA, segundo trimestre 2015, total aglomerados y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -Indec-

	Actividad	Empleo	Desocupación	Subocupación
Tot. aglomerados	44,45	41,53	6,57	9,04
CABA	51,95	49,30	5,04	7,17
Noreste	35,21	34,64	1,62	3,04
Corrientes	38,85	37,27	4,05	2,70
Formosa	31,91	31,52	1,22	6,10
Gran Resistencia	29,83	29,83	0,00	0,00
Posadas	40,23	39,66	0,70	4,23

Calculo de tasas del mercado laboral

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del mercado laboral de la EPH_continua para la región NEA, segundo trimestre 2015, total aglomerados y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -Indec-

Si bien la Provincia cuenta con Políticas activas y pasivas de empleo que permiten a ciertos sectores de la población el acceso a un ingreso que destinar al consu-

mo, el mismo es insuficiente para lograr un crecimiento de la demanda efectiva de productos que haga circular la economía con base en el modelo keynesiano. La respuesta más visible en Políticas de Empleo, estriba en la oferta de trabajo dentro del sector público, no obstante, la crítica neoliberal que estima a esta estrategia como la responsable del incremento de la carga impositiva del sector privado, cuyo fin es cubrir el déficit del sector público para enfrentar sus gastos (Digilio, 2002, p. 86), parece cobrar vigor frente a la situación del empleo público en la Provincia del Chaco. Sin embargo, desde la postura que aquí se asume, se cree que el modelo keynesiano continúa siendo viable en la Provincia debido a que permite al Estado intervenir a través de la planificación integral de Políticas Públicas, aunque para ello se requiere de estrategias que permitan resultados más alentadores en lo que refiere a inversión privada y ofertas en el mercado del trabajo.

Conclusión

La Teoría de Keynes surge en el contexto de la denominada Gran Depresión, donde se instituye como una contribución desde la economía que ofrece soluciones a la política. Los descubrimientos de Keynes representan verdaderos aportes al pensamiento económico, de los que aquí se destacan, su crítica al modelo ortodoxo deja entrever las falencias que lo acompañan, de igual modo quiebra la idea de justificación única del capitalismo, y permite la introducción del Estado como actor legítimo en las relaciones económicas. Al enfocarse en el consumo, la inversión, el interés, y el empleo, introduce una perspectiva macroeconómica que elude la condición natural atribuible al mercado y a las relaciones que de allí se derivan, permitiendo al Poder Político la regulación legítima de los mismos. Como el consumo es una función del ingreso, la inversión permite que el ingreso crezca y estimula el consumo, en este sentido las políticas de pleno empleo colaboran en hacer girar la rueda de la economía, pues, al aumentar el empleo de mano de obra, aumenta la inversión, la cual hace aumentar el ingreso, que a su vez aumenta el consumo. Lo mismo ocurre con las tasas de interés, pues al intervenir el Estado para regular las tasas con un interés bajo se fomenta la inversión productiva y se rehúye la financiera que no genera empleo.

La desocupación voluntaria se conecta con la reducción de costos en las empresas (microeconomía), no obstante, la baja del salario del trabajador disminuye su capacidad de consumo, lo cual termina perjudicando en el largo plazo al conjunto de la economía. Por ello, Keynes se opone a esta estrategia y lleva el problema de la

desocupación a un nivel macroeconómico, donde el Estado se encuentra en condiciones de intervenir regulando el mercado del trabajo, oficiando como empleador, y fomentando el acceso al crédito y a las condiciones estables de trabajo que son un estímulo para el consumo.

La teoría keynesiana tuvo vigencia en Argentina hasta 2015, por ende, también en Chaco. Respecto al caso del Chaco, se estima que hasta el momento el mercado de trabajo ha logrado su nivel máximo de absorción de fuerza de trabajo, no obstante, el problema de la desocupación continúa estando presente, lo que podría llevar a aseverar que es necesario incrementar el nivel de inversión para subsanar tal dificultad. Si bien la medición de los índices de desempleo en esta provincia se estiman en cero (0), según los datos recuperados de la EPH continua segundo trimestre de 2015, se cree que no se trata de una situación de pleno empleo sino del denominado desempleo oculto, en tanto estos trabajadores desalentados dejan de buscar trabajo, debido a la incapacidad de absorción que tiene dicho mercado, no obstante, si las condiciones cambiaran podrían regresar. Por lo tanto, respecto a la cuestión del trabajo, se cree que el modelo keynesiano que se aplicó hasta 2015 en Chaco, se encuentra en el momento actual frente a un problema de baja inversión privada, que se trata de paliar con la inversión del Estado en obra pública e inserción laboral dentro del mismo Estado y sus empresas de servicios, sin embargo, el Estado tampoco está en condiciones de absorber a toda la población desempleada incluida en la categoría de desempleo oculto. Si bien los planes sociales permiten a estos sectores contar con un ingreso, y éste se destina al consumo, el mismo es insuficiente para poner en funcionamiento la rueda keynesiana de consumo y producción, siendo necesario el incremento de la inversión para lograr tal efecto.

Referencias

- Brue, Stanley L. y Grant, Randy (2009): *Historia del pensamiento económico*, 7 ed., México, trad. Guadalupe Meza Staines, Cengage-Learning.
- Digilio, Patricia (2002): "El estado de bienestar cuestionado" en Heler, M (coord.) (2002): *Filosofía social y trabajo social. Elucidación de un campo profesional*, Bs. As., Biblos.
- Kant, Immanuel (1999): *La Metafísica de las costumbres*, 3 ed, trad. Adela Cortina, Madrid, Tecnos.
- Keynes, John M. (1965): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, trad. Eduardo Hornedo, México, FCE.

Kicillof, Axel (2011):*De Smith a Keynes. Siete lecciones de historia del pensamiento económico: un análisis de los textos originales*, Bs. As., Eudeba.

----- (2014):*Fundamentos de la teoría general. Las consecuencias teóricas de Lord Keynes*, Bs. As., Eudeba.

Locke, John (2005):*Ensayo sobre el gobierno civil*, trad. Claudio Amor y Pablo Stafforini, Bs. As., Universidad de Quilmes-Prometeo.

Neffa, Julio C., Féliz, M., Panigo, D. T. y Pérez, P. (2006):*Teorías económicas sobre el mercado de trabajo: I. Marxistas y keynesianos*, Bs. As., FCE.

Rorty, Richard (2000):*El pragmatismo, una versión. Antiautoritarismo en epistemología y ética*, trad. Joan VergésGifra, Barcelona, Ariel.

www.indec.com.ar